



La **Federación Americana del Trabajo–Congreso de Organizaciones Industriales** (AFL-CIO), la **Unión Nacional de Trabajadores** (UNT) y el **Congreso Laboral Canadiense** (CLC), organizaciones nacionales de trabajadores de los Estados Unidos, de México y de Canadá, se unen para exhortar a tener gran cautela con respecto a la noticia de que se ha invitado a México a sumarse a las negociaciones del **Acuerdo de Asociación Transpacífico de Libre Comercio** (TPP por sus siglas en inglés).

Convocamos a realizar acciones conjuntas para lograr un TPP que favorezca la creación de empleos con plenos derechos, fortalezca la protección de los derechos fundamentales de los trabajadores, como la libertad sindical y la contratación colectiva auténtica, proteja el medio ambiente e impulse el crecimiento y el desarrollo económico global para todos, los trabajadores tanto de Estados Unidos como de México y Canadá no nos podemos permitir otro tratado comercial dirigido por corporaciones. Las negociaciones del TPP se deben guiar por la creación de buenos empleos, la garantía de los derechos de los trabajadores, y la elevación de los niveles de vida de todos los trabajadores.

Para que el TPP tenga un impacto positivo sobre las familias trabajadoras tanto en Estados Unidos y Canadá, como en México, deberá romper con los criterios establecidos en el TLCAN, el cual impuso un modelo económico destructivo que amplía los derechos y privilegios de las corporaciones multinacionales a expensas de las familias trabajadoras, de las comunidades y del medio ambiente. El modelo de globalización consagrado por el TLCAN promueve una carrera a la baja en términos de los salarios, los derechos de los trabajadores, la protección ambiental y la regulación del interés público. A través de contraer la demanda, este modelo se volvió la principal causa de la actual recesión global.

Para salir de la recesión global, es imperativo que Estados Unidos, México y Canadá abandonen el inescrupuloso modelo de crecimiento del TLCAN, y a su vez, busquen un modelo comercial que incluya la promoción de los derechos de los trabajadores incluidos en los convenios fundamentales de la OIT; la creación de empleos con salarios altos y prestaciones por encima de la ley; y la conservación de un espacio en las políticas nacionales que permita que las naciones puedan conservar sus recursos naturales, estabilizar sus mercados financieros, garantizar la seguridad alimentaria, la seguridad de los productos y además promuevan el interés público sin temor a que los inversionistas y el estado presenten demandas jurídicas en su contra.

Más aún, las negociaciones deben dejar en claro que cualquier mejora en las disposiciones para los trabajadores en el TPP deberá invalidar las correspondientes disposiciones nocivas en el TLCAN en caso contrario, no se beneficiarán en mucho. Es igualmente importante que quede claro que las disposiciones que sí favorezcan a los trabajadores deberán permanecer vigentes y de preferencia deberán ser reincorporadas en el TPP. En particular, el acuerdo laboral paralelo del TLCAN (el ACLAN) que incluye protecciones a los trabajadores migrantes —una protección en gran medida ausente en los subsiguientes Tratados de Libre Comercio de Estados Unidos. La AFL-CIO, la UNT y el CLC están firmemente convencidos que el TPP deberá garantizar que los trabajadores migrantes puedan disfrutar los mismos derechos y las mismas protecciones que la fuerza de trabajo nacional de un país. Los trabajadores migrantes deben estar protegidos contra el reclutamiento fraudulento o abusivo.

El impacto que pueda tener el TPP sobre las familias trabajadoras en Estados Unidos, Canadá y México dependerá totalmente de las reglas establecidas en el TPP. Por lo tanto, será imposible aplaudir la inclusión de México en el acuerdo, mientras no se conozcan las especificidades del mismo. En la medida en que las disposiciones clave del TPP representen mejoras ejecutables por encima de las estipulaciones del TLCAN, la adhesión de México tendrá un potencial beneficio para las familias trabajadoras en los tres países. Si en vez de esto, el TPP

sigue el modelo neoliberal y sustituye los intereses nacionales por los intereses de las empresas, los trabajadores en los tres países seguirán pagando un precio alto bajo la forma de bajos salarios, un ambiente hostil en contra de la organización independiente de los trabajadores y una degradación a las medidas reglamentarias en beneficio de las grandes corporaciones.

Llamamos a nuestros gobiernos a incluirnos en el diseño de propuestas para ser incluidas en el TPP para garantizar una efectiva protección a los derechos de los trabajadores, un medio ambiente sano, alimentos y productos seguros y la capacidad de regular los mercados, tanto financieros como de todo tipo, para así evitar futuras crisis económicas globales.

**Federación Americana
del Trabajo–Congreso de
Organizaciones
Industriales**

President: Richard L. Trumka
**Secretary Treasurer: Elizabeth
Shuler**
**Executive Vice President:
Arlene Holt Baker**

**Unión Nacional de
Trabajadores
México**

**Presidente: Francisco
Hernández Juárez**
**Presidente: Agustín
Rodríguez Fuentes**
**Presidente: Carlos Manuel
Díaz Chávez Morineau**

**Congreso Laboral
Canadiense**

Presidente: Ken Georgetti